

# MISCELANEA

## PARENTESCO ENTRE EL PADRE LARRAMENDI Y DOÑA MANUELA DE LARRAMENDI

Las sabrosas cartas de esa señora que publiqué en el primer fascículo de nuestra COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS PARA LA HISTORIA DE GUIPUZCOA obtuvieron la resonancia que había que esperar, dada la galanura de su estilo tanto en castellano como en vascuence.

Ya anuncié entonces que mi primera reacción al copiarlas fue la de suponerlas salidas de la pluma del P. Manuel de Larramendi, el cual se acogería a un seudónimo, como hizo en otras ocasiones, para dar rienda suelta a su travesura. Pero tuve que dar marcha atrás, porque enseguida me di cuenta de que se trataba de una auténtica señora, que era madre y abuela y que se preocupaba mucho y bien del menaje de una casa y de la explotación de un negocio agrícola.

No quería yo apurar la investigación, ya que entendía que había que dejar vírgenes los asuntos para que otros los rematasen. Nadie acudió al rebato. Así es que, aprovechando la necesidad de allegar algunos datos para un libro que prepara el P. Conrado Pérez, S. I., sobre la vascofilia acendrada del P. Isla, que ha de producir no poca curiosidad y aun sensación, me metí en el campo de esa pequeña investigación, eficazmente ayudado por el párroco de Hernani, don José de Elgarresta, y creo haber llegado a la determinación de la personalidad de esa sobresaliente mujer guipuzcoana.

Nació entre 1682 y 1684, según indecisas manifestaciones de ella misma. Puesto que el P. Larramendi fue bautizado en Andoain *por casualidad* en 1690, según se lee en nota adicional de la partida de casamiento de sus padres, Domingo de Garagorri y Manuel de Larramendi, celebrado en 1688, la coetaneidad entre Manuela y Manuel queda acreditada.

Sabemos por otra parte y por testimonios muy seguros que el P. Larramendi era tío de María Josefa de Camino, quien, a juzgar

por la documentación del archivo municipal de Hernani (C-5-III-2) era propietaria de una de las ferrerías, concretamente de la de Picoaga, que formaron el consorcio del Real Asiento de Anclas de dicho lugar de Hernani, dándose el caso de que el P. Larramendi intervino muy activamente en las incidencias que se produjeron en la gestión del negocio.

Conocemos por otra parte que doña Manuela de Larramendi tenía una nieta que se llamaba María Josefa y estaba interesada en el consorcio, por lo que la identidad entre las citadas en el párrafo anterior y en éste queda establecida.

¿Cuál era el grado de parentesco entre Manuela y Manuel? A mi juicio el de *primos*, ya que no puede ser el de hermanos ni por la cronología ni por la identidad de los apellidos. Supongamos que Manuela de Larramendi se casó con un X de Camino. En ese caso sus hijos se llamarían X. Camino y Larramendi y sus nietos procedentes de la unión de un Camino (obsérvese que el padre de María Josefa se llamaba Juan de Camino) con una Veroiz, se llamarían X. Camino Veroiz, apellidos estos que llevaba, o por lo menos el primero, la sobrina del P. Larramendi.

Siendo eso así, esa sobrina tendría que transformarse en sobrina nieta. Y su abuela sería prima del P. Larramendi, a quien tan cariñosa e íntimamente menciona en sus cartas.

F. A.

#### DATOS SOBRE LA FAMILIA DE FRANCISCO DE LAPITZ

El Sr. Párroco de Arizcun, don José Plaza Mendiburu, me envía amablemente la partida de Bautismo de Francisco de Lapitz, juntamente con varios datos familiares de este escritor baztanés, uno de los mejores estilistas de la literatura vasca en el siglo XIX.

El padre del escritor, Bernardo de Lapitz y Larrategui, era de Irisarri; la madre, María Josefa de Arriada y Echeverría, era arizkundarra. Se casaron en Arizcun el 19 de noviembre de 1827. Vivieron en la casa palacio de Iturraldea, donde nació su hijo el escritor Francisco de Lapitz y Arriada el 30 de septiembre de 1832, esto es, al año siguiente que Vilinch en San Sebastián y dos después que Lacoizqueta en Narvarte.

Los abuelos paternos eran de Irisarri (Pedro de Lapitz y Juana de Lartegui). Los maternos, Antonio de Arriada y María Estefanía de Echeverría, lo eran de Arizcun y Echalar, respectivamente.

También nacieron en Arizcun otras dos hermanas de Francisco:

María Agustina (1828) y Juana Silveria de Lapitz y Arriada (1830).

Un primo del escritor, Martín Guadalupe de Lapitz y Santesteban, hijo de Ramón de Lapitz Larrategui y de María Isabel de Santesteban e Irigoyen, nació asimismo en la casa palacio de Iturralde en 1834. María Isabel era arizkundarra y Ramón era hermano de Bernardo. El matrimonio de estos tíos del autor de *Bisaindu hescualdunen bizia* se celebró en Arizcun en 1831.

Según consta expresamente en la partida de Bautismo de Francisco de Lapitz, que transcribo a continuación, sus padres eran residentes de Arizcun al nacer el futuro escritor.

Estos datos, que ilustran ampliamente el establecimiento de la familia Lapitz de Irisarri en Arizcun, permiten rectificar lo que dicen los biógrafos de Lapitz, y yo también en un artículo en *El Bidasoa*, en lo referente a las circunstancias del nacimiento del escritor en Arizcun.

\* \* \*

Copia literal de la partida de Bautismo de Francisco de Lapitz y Arriada:

“Don José Plaza Mendiburu, Presbítero, Doctor en Derecho Canónico, Cura Ecónomo de Arizcun, en el valle y arciprestazgo de Baztán, archidiócesis de Pamplona, provincia de Navarra,

Certifico:

Que en el Libro quinto de BAUTIZADOS de esta Parroquia de mi actual cargo, folio ciento cuarenta y dos, número treinta y nueve, existe una inscripción que literalmente dice así:

“*El día treinta de septiembre del año mil ochocientos treinta y dos, a las cuatro y media de la tarde nació y el siguiente con licencia de mí, el infrascrito Rector de la Parroquial de San Juan Bautista del Lugar de Arizcun, bautizó Don Tomás de Iribarren, Presbítero, Beneficiado de la misma, a Francisco Esteban Lapitz, natural de este lugar, e hijo legítimo de Bernardo Lapitz, natural de Irisarri, en Francia, la baja Navarra, y de María Josefa de Arriada, natural de Arizcun y residentes en el mismo. Abuelos paternos, Pedro de Lapitz y Juana de Lartegui, ambos naturales de di-*

"cho Irisarri. Maternos, Antonio de Arriada, natural de Arizcun, y María Estefanía de Echeverría, natural de Echalar. Fueron padrinos Francisco Zugarramurdi, natural de Arizcun, y la citada María Estefanía en nombre de María Lapitz, natural del sobredicho Irisarri, a quienes advirtió el parentesco espiritual y obligaciones. "Y para que conste se hizo este asiento y firmamos". "D. Juan Fco. Iribarren, (Rubricado). Don Juan Tomás de Iribarren, Beneficiado (Rubricado)."

Y para que conste, expido, firmo y sello la precedente copia literal, de cuya exacta conformidad con el original, al que remito, doy fe en Arizcun a nueve de Noviembre de mil novecientos sesenta y tres.—Dr. José Plaza."

H.V.B.

#### UN LIBRO POSTUMO DE MIGUEL HERRERO GARCIA

Desde que publiqué en esta misma sección un sentido IN MEMORIAM dedicado a la de Miguel Herrero García, no se ha presentado nueva ocasión para evocar su nombre tan vinculado a nuestros estudios.

Hay en el libro póstumo MADRID EN EL TEATRO firmado por nuestro amigo, que acaba de publicar la "Biblioteca de Estudios Madrileños", una alusión a nuestro colaborador el Doctor Usandizaga, ginecólogo donostiarra lleno de prestigio, alusión que ciertamente no envuelve un disentimiento, sino simplemente una aclaración. Y no es disentimiento, porque él mismo conviene con el Doctor Manuel Usandizaga en que "en la historia de la Obstetricia es caso muy raro conocer el nombre de una comadrona". Así, como caso muy raro, presenta el de la Comadre de Granada que asistió al parto de doña Mariana de Austria y recibió muchos gajes por su acierto, que no pararon ahí, sino que llegó a serle dedicada en la corte una calle con nombre "de la Comadre de Granada". A pesar de ese topónimo andaluz, conviene hacer presente que el apellido Ayala es de por aquí, como lo era también el apellido de su marido, Ricalde, que es naturalmente una corrupción de Recalde.

Por cierto, que figura también en el libro una alusión a Juan Sebastián de Elcano a propósito de lo que tardaban en cobrar los aguadores de Madrid por sus necesarios servicios, de uno de los cuales dice que no debe perder la esperanza de cobrar su crédito, ya que "el pasado año hemos visto a las monjitas de la Santa Faz

cobrar una manda testamentaria de Juan Sebastián Elcano". Dicho así podría parecer que en una cita suya anterior relativa al año 1617 se refiriría a ese tardío cumplimiento de la disposición de última voluntad de nuestro gran navegante; pero una atenta consideración del texto nos lleva a la conclusión de que a lo que se refiere Herrero es al cumplimiento, más tardío todavía, que en nombre de Elcano realizó don Julio Guillén. Y para que haya en el libro algo más en torno de Elcano, registremos que la alusión a una dama que se apellidaba Lizondo viene a replantear la evidente transformación de Cano por Elcano, exactamente igual a la de Lizondo por Elizondo.

Sirvan estas líneas de recuerdo sentimental para quien tan afecto nos fue en todo momento.

F. A.

#### LA PARROQUIA Y MUNICIPALIDAD DE ZUMARRAGA FILIPINAS

La municipalidad filipina de Zumarraga está en la isla de Samar. Los días 12 y 13 de junio de este año 1963, Zumarraga ha celebrado el primer centenario de su parroquia. Tengo delante la revista que da fe del acontecimiento. Se titula: "1863-1963. ZUMARRAGA PARISH CENTENNIAL AND TOWN FIESTA CELEBRATION. JUNE 12-13. 1963."

La publicación reproduce los mensajes dirigidos a la villa de Zumarraga (Filipinas) por el Presidente y Vicepresidente de la nación, presidente del Senado y otras personalidades. No falta tampoco un mensaje del Municipal Mayor de la misma villa de Zumarraga. Por cierto que la publicación reproduce el proyecto de un parque a la memoria del honorable señor Pedro R. Arteche, ex-gobernador de la isla de Samar y diputado de la Cámara Legislativa Filipina, personaje ilustre nativo de la municipalidad de Zumarraga, asesinado por los japoneses en la última guerra mundial.

J. A.

#### ACLARACION RESPECTO AL LUGAR DE NACIMIENTO DE JUAN JOSE MOGUEL

Como apunta Luis Villasante en su *Historia de la Literatura Vasca*, página 241 (Editorial Sendo, Bilbao. 1961), Juan José Moguel nació en Deva, según unos, y en Placencia de las Armas, según otros.

Hechas las pertinentes averiguaciones en ambos pueblos guipuzcoanos, ha resultado que el autor de las obras euskéricas Ba-

*serritar, nequezaleentzaco escolia, Egunoroco lan on ta erregubac meza santuba ondo enzuteco: conjesino eta comuninoya biar dan leguez eguiteco prestaera eta zucenbidiaç y Mayatz-illeraco Berba-aldijac, al igual que su padre, médico, nació en Deva.*

A la gentileza de los señores don Anastasio Arrinda y Francisco Aldabaldetrecu debo los resultados de esta indagación, quienes me proporcionaron el acta que a continuación transcriba textualmente:

*Libro V.*

*Folio 102.*

*Notas marginales*

Dn. Juan Jph. de  
Moguel.

“En veintiseis de abril de mil setecientos y ochenta y uno, YO el infraescrito Vicario Propio y perpetuo de todas las parroquiales de esta Villa Mont Real de Deva, BAUTICE a D. Juan Jph. nacido a las siete de la mañana del otro día veinte y seis hijo legitimo y de legitimo matrimonio de D. Juan Ignacio de Moguel y Urrquiza natural de esta villa de Deva y de doña Petronila Elguezabal e Iriguen, natural de la villa de Marquina en el Señorío de Vizcaia, Parroquianos de esta Real Matriz: Abuelos paternos: D. Juan Ignacio de Moguel y D<sup>a</sup> Gavriela de Urrquiza, Parroquianos que fueron de esta otra Real Matriz: Maternos: D. Antonio de Elguezaval y Dona María Jpha. de Iriguen, Parroquianos que fueron de la Parroquial de la otra villa de Marquina: fueron sus Padrinos: Don Juan Antonio de Moguel, presbítero y doña Gavriela de Urrquiza: a quienes advertí el parentesco espiritual y la obligación de enseñar la doctrina Christiana y por la verdad firmé io el otro Vicario. Dn. Agustin de Egaña. Rubricado.”

Lo que no da lugar a dudas que Juan José nació en Deva el 26 de abril de 1781. Y anotamos como curiosidad que su padrino fue su tío y maestro a la vez, Juan Antonio, el autor de la famosa obra *Peru Abarka*.

Don Justo Gárate era el único que estaba en lo cierto respecto

al nacimiento de Juan José de Moguel. En su obra *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel*, página 41, dice: "Juan Antonio de Moguel, vascófilo y escritor, que fue bautizado en Deva el 26 de abril de 1781."

J. S. M.

*EL TURRON DE ETCHEBERRI-ZIBURU EN 1627*

El Padre Villasante le denomina "personaje de alta calidad, culto y humanista, varón doctísimo y teólogo doctorado" en su preciosa HISTORIA DE LA LITERATURA VASCA (páginas 70 y 71).

En su MANUAL DEVOTIONEZCOA, editado en Burdeos, el escritor labortano redacta un dístico vasco, el número 4, cuya comprensión está dando mucho trabajo.

No conocía al publicar mi opinión este año 1963, el escrito de Luis Michelena en EGAN (1961, 1-3, página 147) solicitando opiniones ajenas.

Voy a traducirle al castellano:

"¿Qué es lo que significan? Cuando me lo preguntó el Sr. Ciriquiain, no supe contestarle y ahora sigo como entonces. ¿Habrá alguno que lo esclarezca?"

Mariano Ciriquiain Gaiztarro en LOS VASCOS EN LA PESCA DE LA BALLENA (página 20, 1961), copia la poesía, pero deja sin traducir las dos estrofas (página 21). A él debemos el planteamiento del problema.

Don Manuel Lecuona en "Transcripciones y traducciones de viejos textos vascos" (BOLETIN, 1961, cuaderno 4, página 374) lo encuentra verdaderamente difícil de traducir". Y renuncia "por hoy a la averiguación de *hangaya*".

Más tarde he estudiado yo ese famoso 4.º dístico en el *Boletín Americano de Estudios Vascos* 1963, página 83, en un trabajo titulado "Un corte analítico al viejo euskera".

Anticipo hoy mi intento de versión al castellano que diría:

"Pues en tu casa un turón al enemigo,  
desde lejos lo atemoriza, deseando sea comestible".

El *hangaya* tiene un pendant en la sustitución de la *j* inicial por *h* en un vocablo que hallé, me parece que en Haraneder y tengo anotado en alguna parte.

Significa probablemente aquí la *volaille*, o sea, las gallináceas

y palomas, etc., a las que señala su nombre inglés: *pole-cat* o sea gato de los pollos. En mi trabajo de Buenos Aires daba la derivación desde *putorius* para este TURON o mustela fétida de los catalanes. Dauzat deriva el *putois* (turón en francés) de *putidus*, lo que me parece menos verosímil.

Corominas deriva turón, del castellano *toro*, pero creo que no anda acertado.

Conocí una familia vasca en la cuenca del río Deva, a la que apodaban PUTU. Ignoro por qué, pero Azkue aporta PUTUTX para hurón, animal pariente del turón, donde se conserva la *pu-* inicial.

Ahora bien, ¿por qué este culto escritor euskariano puso una *h* aspirada en lugar de una *j* gutural? Yo me imagino que para guardar la métrica o cesura exacta de los versos que con una *j* podrían dar una sílaba más que con la *h*, muda en el verso...

Justo GARATE

#### ECHENIQUE

Echenique, el colaborador de Bonaparte, no era natural de Elizondo, como se ha escrito en más de una ocasión. Nació en Urdax el 9 de julio de 1819 y sus nombres de pila eran Bruno Eugenio María. Su padre, don Juan Bautista de Echenique, era también de Urdax, así como los abuelos paternos don Juan de Echenique y doña María de Irigoyen. La madre, doña María Lorenza de Garmendia, era veratarra, hija de don Martín Esteban de Garmendia y de doña María Francisca de Zubigaray. (Datos facilitados por el párroco de Urdax, don Justino Taberno Endara en 1957, Centenario de Bonaparte.)

Muy poco se ha escrito sobre la vida de Echenique. Al menos en las revistas conocidas de cultura vasca no he tenido la suerte de hallar más que noticias muy breves. Sin embargo, creo que es una figura muy interesante, dada su posición social y su calidad de colaborador destacado de Luis Luciano Bonaparte.

No sabemos si fue seminarista, o es que hubo otro sacerdote vascófilo homónimo, pues el Padre Arana en su "Reseña histórica de la Literatura Cantabria o bascongada" incluye un Bruno Echenique sacerdote.

De su afición a la caza y sus andanzas por los montes desde Elizondo hasta Vitoria ha quedado constancia escrita. Interesante

estampa la de este hidalgo rico, cazador por los montes de Navarra y Alava.

Por el estudio de Vilallonga podrán establecerse las fechas de estancia del príncipe vascófilo en el palacio de Datuegaraya en Elizondo, residencia de don Bruno.

Las cartas del príncipe a Echenique fueron adquiridas por la Diputación de Navarra, pero los sobres quedaron en poder de la familia por el valor que pudieran tener los sellos, y desaparecieron durante nuestra guerra, juntamente con la escopeta y los candela-bros que don Bruno recibió como obsequio y recuerdo de Bonaparte.

Don Bruno de Echenique casó dos veces. Don Odón de Apraiz, que está emparentado con Echenique, me proporcionó algunos datos genealógicos que no tengo a mano ahora.

Por los datos que me facilitó mi amigo Fernando María de Echenique y Saenz, de Algorta, la primera esposa debió de ser alavesa, de apellido Ruiz de Alegría probablemente. De este matrimonio nacieron dos hijos: doña Micaela, que murió soltera en Elizondo, y don Joaquín, médico.

En segundas nupcias contrajo matrimonio Don Bruno con doña Prudencia de Meoqui, y tuvieron tres hijos: 1.º don Bruno de Echenique Meoqui, militar del arma de caballería que casó con doña María de Iriarte, de Pamplona, hija del general Iriarte; 2.º don Salvador, también militar, que casó con doña Juana de Ezpeleta, hija del marqués de Góngora; 3.º don Saturnino, notario, casó con doña Amalia de Osacar, de Elizondo.

Don Bruno de Echenique y Meoqui, abuelo de mi amigo Fernando María de Echenique y Saenz, tuvo dos hijos: don Fernando, que casó con doña María Natividad Saenz, descendiente del solar de Valdeosera, de la nobleza riojana, y don Salvador, que murió soltero.

Don Salvador de Echenique y Meoqui, el segundo hijo de don Bruno, no tuvo hijos, y el tercero, don Saturnino, tuvo uno llamado don José María, que casó con una hija del marqués de Atarfe y era hermana de los duques de Ansoa.

La descendencia del vascófilo don Bruno es hoy día muy numerosa y convertiría esta nota en un extenso estudio genealógico si pretendiera detallarla. Quizás algún día emprenda ese trabajo, pues la familia Echenique ofrece personajes interesantes y de relieve. Por las alianzas con familias importantes de la nobleza es-

pañola (incluso hay algún entronque con un Borbón, últimamente) llevan sangre del gran vascófilo baztanés numerosos personajes españoles, algunos de los cuales bien merecen una mención honrosa por el aprecio que hacen de su antepasado don Bruno, el amigo de Bonaparte y su colaborador literario.

De mí debo decir que en mi juventud fue Fernando María de Echenique uno de los que contribuyeron a despertar mi afición a la vascoología, que no ha ido disminuyendo al correr de los años.

H.V.B.

#### FLORA Y FAUNA DE ARANZAZU. SU RAZON DE SER

El curioso talento observador del P. Ventura de Echeberría volcó en su inédita *Historia de la imagen y del Santuario de Aránzazu* el fruto de algunas de sus agudas prospecciones ambientales. Está escrita en 1800.

De dicho libro, actualmente en el archivo de Aránzazu, es esta bella página de nuestra flora y fauna, del motivo de la elección de la plantación de los diversos árboles, y de su aprovechamiento, amén de otras curiosas observaciones:

"El árbol de que mas abunda este terreno es la haya y después el roble, porque se creen los mas utiles para leña y carbon. La Villa de Oñate, que concede varias libertades a los vecinos para criar arboles en las tierras del comun, les prohíbe fuera de ciertos limites la plantacion de castaños, porque ocupan mas terreno. No les debe ser sensible esta restriccion, porque aqui es ruin toda fruta; asi como no hay madera de construccion.

Cede en estas ventajas a otros montes a causa de no haber sino algunas pulgadas de tierra entre peñascos. Sin embargo, por lo mismo que no tienen mucha corpulencia los arboles, y que no en todas partes se cree poder plantar ventajosamente, este es uno de los sitios donde la naturaleza ha sabido conservar una porción de sus opulencias, defendiéndolas del hombre industrioso y del hombre avaro, con colocarlas en lugares o inaccesibles o inútiles para riquezas menos reales.

Aquí se halla el abedul que en la antigüedad sirvió de papel a los escritores de libros, y hoy sirve a la Medicina y a las artes. El florido tilo, el siempre verde texo, variedad de olmos y espinos, algunos nogales y cerezos, con otros arboles del país, esmaltan toda esta peñascosa montaña, y a aquellos a quien no ha confiado sus secretos la Naturaleza pasman de ver tanta roca poblada de arbo-

les, pero aun se verán más cubiertas por los que han de nacer sobre los musgos e yerbas con que estan tapizadas.

En los hermosos fresnos que se plantan para alimentar al ganado con su hoja se cria aquella verde y dorada mosca, de cuya ponzoña se valen tan eficazmente los Medicos, la terrible cantarida. Esta montaña produce tambien la arnica, la angelica, la carlina y otra multitud de plantas utiles, de que debe haber alguna noticia en el Real Jardin Botanico, por las que remitia el difunto fr. Ramon de Miura, Boticario de este Convento.

Las faldas y raices de estos montes son mas peñascosas que las cumbres y collados. La materia de las rocas es el jaspe, tan comun en el pais, y menos estimado del que debiera ser para las obras que requieren duracion y resistencia a los elementos.

Crianse lobos, zorras, ardillas, javalies y corzos: alguna rara vez se dejan ver fieras que sin duda vienen de la espesura de los Pirineos.

Aunque hay muchas aves de rapiña, se oye el canto de muchos paxarillos. Abundan buytres y cornejas. Estas ultimas hacen apacible compañía con las abejas en las quiebras de una roca, que mana miel, y alguna vez la han sacado los Paisanos, dexandose colgar con cuerdas y abalanzandose acia los huecos, pero sin que esten bastante recompensados su corage y su industria."

P. A.

*NOTAS DE BIBLIOGRAFIA VASCA. EL DR. PALACIO VITERY, TRADUCTOR DEL QUIJOTE AL EUSKERA*

Don José María de Palacio y de Palacio, marqués de Villarreal de Alava y de Casa Palacio, me comunica la grata noticia de que su bisabuelo paterno, don José de Palacio y Vitery, famoso cervantista alavés del siglo pasado, a quien dedicaron artículos y trabajos en libros y revistas los también cervantistas Dr. Thebusem y José María Asensio, dominaba correctamente el euskera y, cuando murió, estaba traduciendo el Quijote a nuestro idioma vernáculo.

El manuscrito, incompleto, lo conservaba don José Silvestre de Palacio Elissague en su palacio de Madrid (Paseo del Cisne, número 17) pero desapareció junto con otras piezas de su biblioteca al ser asaltado el palacio durante la guerra civil. Don Roque Pidal, que conocía el ms., y el marqués de Villarreal de Alava hicieron gestiones para localizarlo, pero no pudieron dar con él. Quiera Dios

que aparezca algún día el primer intento de traducción del Quijote al euskera de que he podido tener noticia.

Don José Silvestre de Palacio y Elissague fue ingeniero director de la Compañía de Ferrocarriles del Midi (Francia) y el verdadero autor y calculador del Puente de Vizcaya, cuyo proyecto —por no tener él el título español— lo firmó su hermano Alberto, arquitecto español que verificó la traducción de un trozo del Capítulo XLII de la Segunda Parte del Quijote al dialecto labortano, variedad de Sara, por los años 1873 ó 1874, fragmento que publicó el coronel López Fabra hacia 1882 sin fecha ni lugar de impresión (Vinson, n.º 557) y Apraiz lo reprodujo en los dos ediciones de su *Euskerazko omen-chaloa Cervantes-eri* (Homenaje vasco tributado a Cervantes en el III Centenario de la Aparición del Quijote), las dos en Vitoria el año 1905, en la imprenta de Domingo Sar, de los que se conservan sendos ejemplares en la Biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa.

Don José de Palacio y Sáenz de Vitery, Lanzagorta, Bergareche, era natural de Villarreal de Alava, abogado, Doctor en Filosofía y Letras, famosísimo cervantista y redactor de la "Crónica de los Cervantistas", poseedor de la mejor colección de Quijotes de su época (hoy en parte incorporada a la Colección Sedó-Peris Mencheta, de Barcelona), gran amigo de López Fabra a quien prestó su colección para que de ella sacase las 101 láminas del Quijote que imprimió por primera vez por el procedimiento heliográfico, facsimilando el texto de la primera edición, este coronel cervantista por cuya iniciativa realizó las traducciones fragmentarias el capitán Duvoisin. Estas 101 láminas figuran en el tomo IV de dicha edición del coronel López Fabra, que está dedicado a Palacio Vitery y a don Leopoldo Rius. Palacio Vitery falleció cuando se estaba imprimiendo la edición y en el Boletín que publicaba López Fabra le dedicaron una extensa necrología al gran cervantista alavés de Legutiano.

H.V.B.